

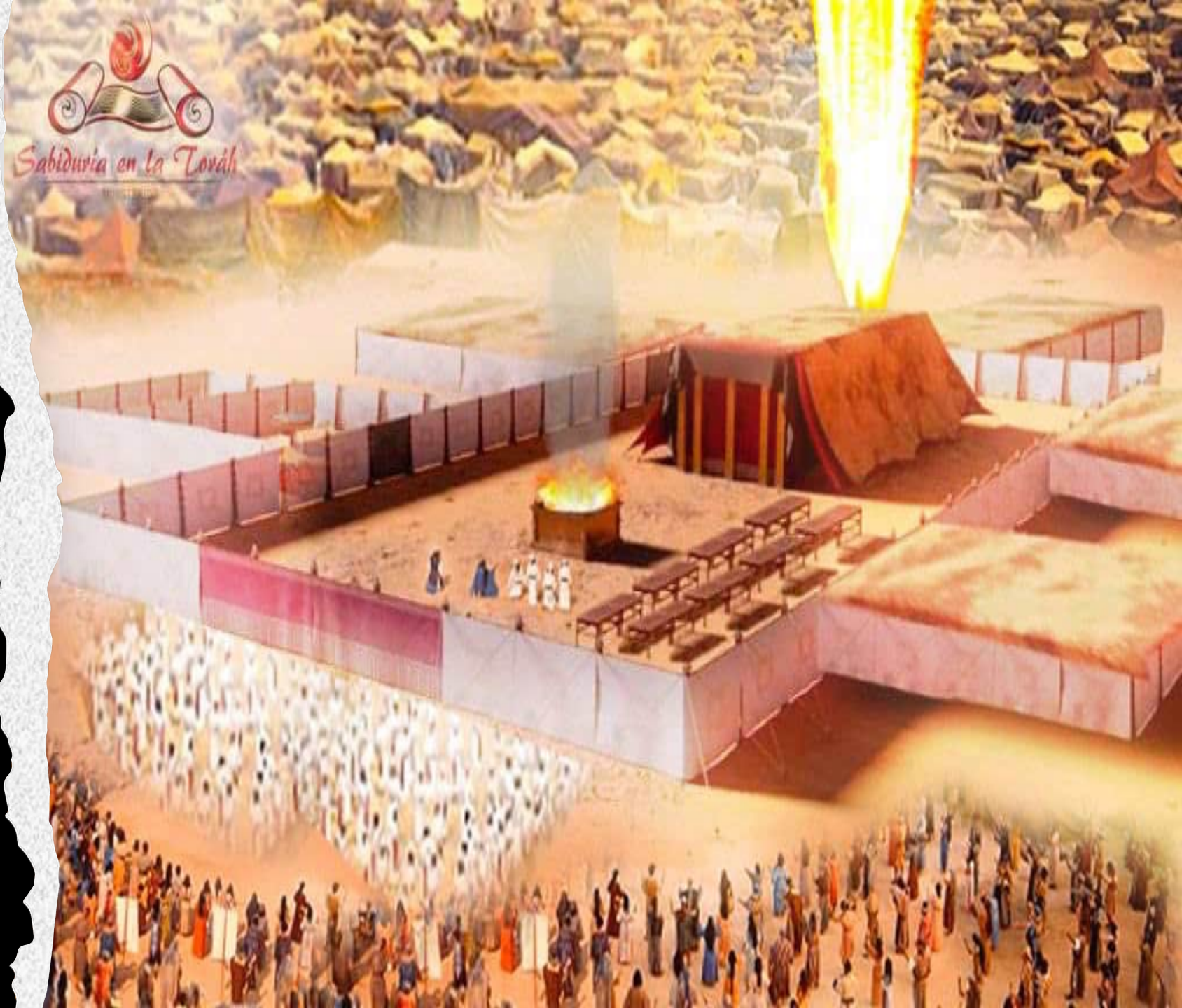
Pekudei

פְּקוּדֵי

“Cuentas”

“La Gloria de Adonay”

Juan Carlos Suaste





Pekudei—

פְּקוּדֵי

Porción de la Tora:

Shemot/Éxodo

38:21 – 40:38

Porción Haftorah

(Profetas e Históricos)

1 Reyes 7:51- 8:21

Brit Hadasha

(Evangelios y Cartas Apostólicas)

Hebreos 8:1-12



**Bendigan a יהוה, el que es Bendito.
Bendito sea יהוה, el que es Bendito, por siempre.**

**Bendito eres Tú יהוה nuestro Elohim, Rey del
universo, que nos elegiste entre todos los pueblos y
nos diste Tu Torá.**

Bendito eres Tú יהוה que nos das la Torá.

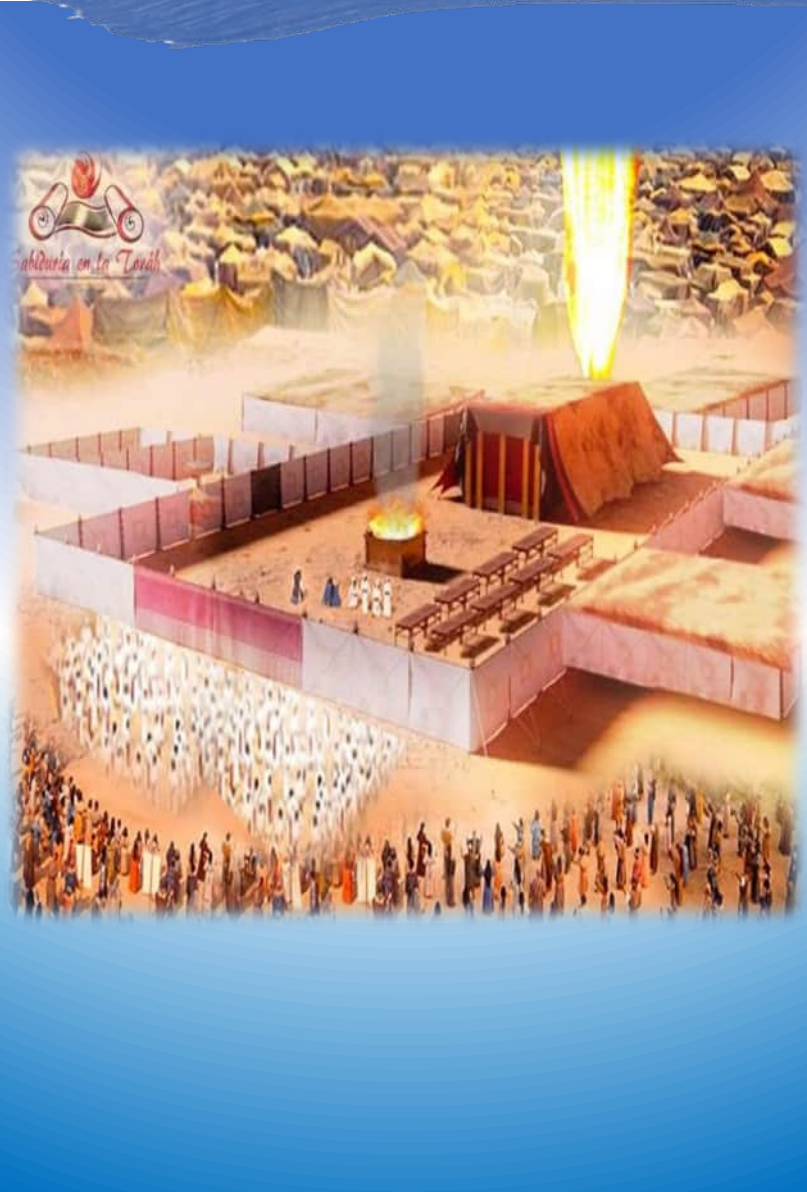
Barjú et יהוה hamevoráj

Barju יהוה Hamevoráj, le'olam va'ed

**Barúj Atá יהוה Elohenu Mélej ha'olám, ashér
bajar bánu mikól ha'amím, venatán lánú et
torató.**

Barúj Atá יהוה notén haTorá.

Pekudei - וּפְקוּדֵי “Cuentas”



Éxodo 40: ³⁴Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la **gloria** de Adonay llenó el tabernáculo. ³⁵Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la **gloria** de Adonay lo llenaba. ³⁶Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus jornadas; ³⁷pero si la nube no se alzaba, no se movían hasta el día en que ella se alzaba. ³⁸Porque la nube de Adonay estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.



ESTUDIO DE LA PARASHAT:

VAYAKHEL - PEKUDEI

SHABAT Y EL TABERNACULO

Pastor Juan Suaste



ESTUDIANDO LA PARASHAT DE LA SEMANA:

PARASHAT PEKUDEI

Entre las
dos Nubes

Pastor
Juan Suaste



Parashat
VAYAKHEL
Y PEKUDEI.

Pastor
Juan Suaste

Shabbat
Hakodesh



ESTUDIANDO LA PARASHAT DE LA SEMANA:

PARASHAT PEKUDEI

El lugar de
su Presencia

Pastor
Juan Suaste



Parashat
VAYAKHEL
Y PEKUDEI.

Pastor
Juan Suaste

La Conexión del
Shabbat y el
Tabernáculo.



Pastor
Juan Suaste

You Tube



Pekudei - וּפְקוּדֵי “Cuentas”



Los Eventos principales de Pekudei

Incluyen el inventario de materiales del tabernáculo; las vestiduras del sacerdote, conforme a los mandamientos de YHVH; Moisés bendiciendo a la gente; Dios ordenando la instalación del tabernáculo, el arreglo de los muebles y la consagración; instrucciones para que los sacerdotes se laven, se vistan y se unjan; Moshé levantando tabernáculo el 1er día 1er mes del 2do año; lámparas encendidas, incienso quemado, ofrendas hechas para el culto; lavamanos preparado para usarse; toda la obra acabada, nubes que cubren el tabernáculo, la gloria del SEÑOR lo llena; y nube/fuego guiando a Yisra'el a lo largo de los viajes.



Pekudei - וּפְקוּדֵי “Cuentas”



Los Temas principales de Pekudei

- Recuento del total de oro, plata y cobre donado por el pueblo para la obra.
- Descripción de la elaboración de la ropa de los cohanim.
- Al finalizar la obra, el tabernáculo es traído ante Moshé, quien lo bendice y confirma que todo ha sido hecho tal como Dios le ordenó.
- Dios ordena a Moshé que monte el tabernáculo a comienzos del mes de Nisán.
- Moshé hace todo tal cual Dios lo dijo y consagra todos los utensilios.
- La obra es concluida.
- La nube cubre y llena el tabernáculo.
- A partir de ese momento la nube reposará en el tabernáculo
- y cuando la nube parta, todo el pueblo marchará.
- Al detenerse la nube, todo el pueblo acampará.





TEXTO BIBLICO

CONTEXTO DEL CAPITULO

CONTEXTO DEL LIBRO O CARTA

CONTEXTO DEL TEMPLO

CONTEXTO GEOGRAFICO

CONTEXTO HISTORICO

CONTEXTO CULTURAL

ARQUEOLOGIA BIBLICA



Pekudei - וּפְקוּדֵי “Cuentas”



El orden de la historia está constituido por:

Metodología de Estudio

➤ Cuentas de la construcción

- a) Itamar y los levitas (38:21-23)
- b) La cuenta de los materiales (38:24-31)

➤ Las vestiduras sacerdotales

- a) Los materiales usados

➤ La obra acabada y su supervisión

- a) Conexión con Génesis y el Edén

➤ El tabernáculo levantado

- a) La fecha en que se levantó el tabernáculo
- b) El detalle de la edificación
- c) La unción del tabernáculo y de la consagración de Aarón
- d) La gloria del Señor



Pekudei - וּפְקוּדֵי “Cuentas”



Resumen de Pekudei

El nombre de la Parashá, "Pekudei", significa "Cantidades de" y se encuentra en Éxodo 38:21. Parashat Pekudei es la última de las cinco Parshiot que discuten el Mishkán.

Se hace una contabilidad del oro, plata y cobre donado por el pueblo para la elaboración del Mishkán. Betzalel, Aholiav y sus ayudantes confeccionan las ocho vestiduras sacerdotales: el delantal, el pectoral, el manto, la corona, el sombrero, la túnica, la faja y los calzones, de acuerdo con las especificaciones comunicadas a Moisés en la parashá de Tetzaveh.

El Mishkán se completa y todos sus componentes se llevan a Moisés, quien lo erige y lo unge con el aceite de la unción sagrada, e inicia a Aarón y sus cuatro hijos en el sacerdocio. Aparece una nube sobre el Mishkán, lo que significa la Presencia Divina que ha venido a habitar dentro de él.



Pekudei - וּפְקוּדֵי “Cuentas”



Shabat Especiales Antes de Pesaj



Shabat
Shekalim.
Vayakhel
3/9/24



Shabat
Zachor
Vayikra
3/23/24



Shabat
Parah.
Tsav
3/30/24



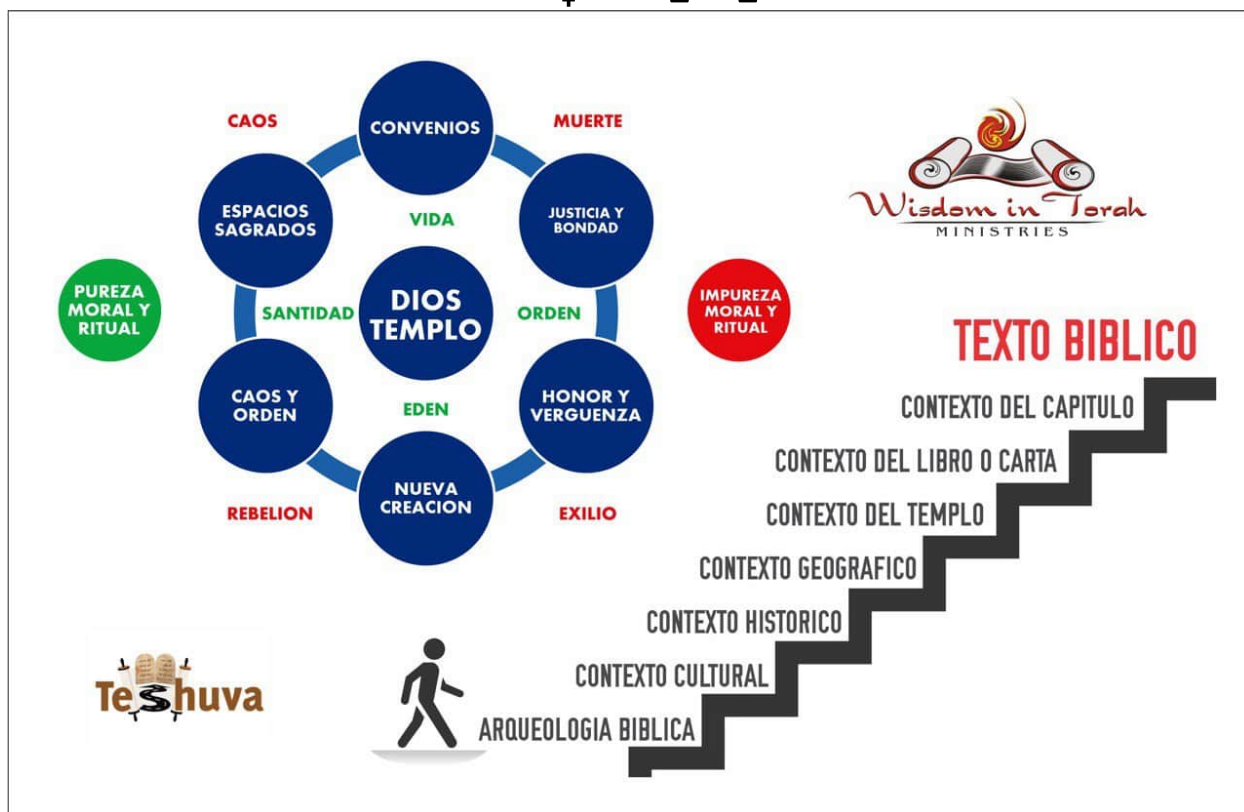
Shabat
Hachodesh.
Shemini
4/6/24



Shabat
Hagadol.
Metzora
4/20/24



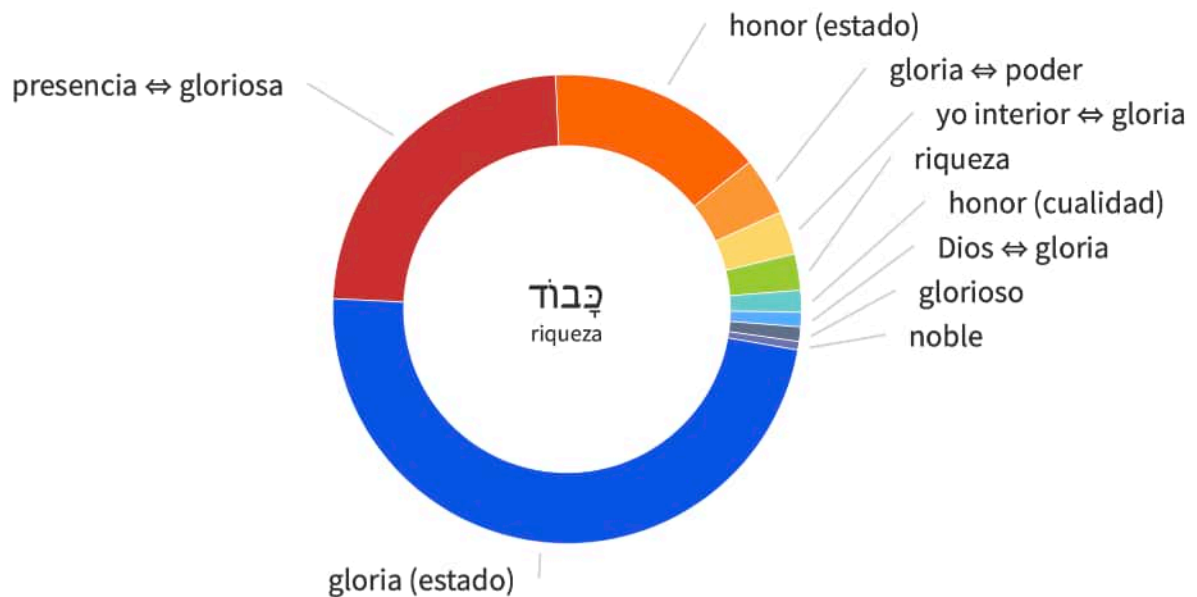
כְּבוֹד kābôd*



Contenido: I. 1. Etimología y significado; 2. Distribución; 3. LXX. II. 1. Sustancia, cantidad, potencia; 2. **Honor y dignidad**. III. 1. Gloria; 2. Sinónimos. IV. Objetos glorificados. V. **La gloria divina en el Próximo Oriente antiguo**. VI. **kebôd YHWH en P y Ezequiel**. VII. **Manifestación de kebôd YHWH en la Revelación de un Mensaje**. VIII. **Revelación futura del kebôd YHWH; escatología**. IX. **kebôd YHWH y šem YHWH**. X. Los rollos de Qumrán.

Lista de sentidos figurativos para el lema כְּבוֹד

- **presencia ⇔ gloriosa** — la presencia del Dios de Israel concebida como su gloria.
- **Dios ⇔ gloria** — Dios como la personificación de la gloria.
- **gloria ⇔ poder** — la gloria del Dios de Israel concebida como una manifestación de poder.
- **yo interior ⇔ gloria** — el yo o todo el ser, concebido como la gloria de una persona.



קְבוֹד [kabowd, raramente, kabod /kaw-bode/]; 200 ocurrencias; AV se traduce como **"gloria"** 156 veces, **"honor"** 32 veces, **"glorioso"** 10 veces, **"gloriosamente"** una vez y **"honorable"** una vez. 1 gloria, honor, glorioso, abundancia. 1A abundancia, riquezas. 1B honor, esplendor, gloria. 1C honor, dignidad. 1D honor, reputación. 1E honor, reverencia, gloria. 1F gloria.

1. Etimología y significado.

El sustantivo kâḇôḏ deriva de kbd, que denota **"pesadez"** en sentido físico, así como **"gravedad"** e **"importancia"** en sentido espiritual, es decir, **"honor"** y **"respeto"**.

Como antónimo de kbd, qll expresa igualmente **"ligereza"** en sentido físico, así como **"levedad"** o **"insignificancia"** en sentido figurado, es decir, **"falta de honor o respeto"**. La antítesis kbd/qll se ilustra en 1 S. 2:30; 2 S. 6:22; Is. 23:9; cf. también los antónimos kâḇôḏ/qālôn en Is. 22:18; Os. 4:7; Hab. 2:16; Prov. 3:35. El equivalente arameo de kâḇôḏ, → יקר yeqār, tiene la misma doble connotación de

"pesado, difícil" y "respetado, honrado." Así, *milletā' yaqqîrâ* (Dnl. 2:11), como *dābār kābēd* (Éx. 18:18), significa un "asunto pesado", una tarea difícil, mientras que *yeqār malkût* (Dnl. 4:33[Eng. v. Dnl.36]), como el heb. *keḇôḏ malkût*, significa "majestad real" (cf. Akk. *melam šarrūti*).

El sustantivo → *כבד kābēd*, **"hígado"**, también deriva de la raíz *kbd*, **"pesado" (física y espiritualmente)**. Junto con el corazón, el hígado se consideraba el órgano corporal más importante; en acadio, ugarítico y posiblemente hebreo, las palabras *libbu* ("corazón") y *kabattu* ("hígado") son intercambiables.

Expresiones acadias y ugaríticas como **"alegría del corazón y felicidad del hígado (= 'mente')"** son especialmente instructivas a este respecto. Cf. Akk. *ḥud libbi*, *nummur kabatti*, y Ugar. *tḡdd kbdh bṣḥq yml' u lbh bšmḥt*, **"su hígado crece (= se agranda) por la risa, su corazón se llena de alegría"**.

Sobre la base de tales evidencias acadias y ugaríticas, los eruditos han sugerido leer *kābēd* en lugar de *kāḇôḏ* en Salmo 16:9: *šāmaḥ libbî wayyāgel keḇēdî*, **"mi corazón se regocijó y mi hígado (= 'mente') exultó."**

Sin embargo, es necesario ser cauteloso. El propio sustantivo *kāḇôḏ* puede significar "sustancia, ser"; y, puesto que Sal. 16:9 usa *bāšār*, "carne, cuerpo", como término paralelo (*'ap-bešārî yiškôn lāḇetaḥ*, "mi cuerpo mora seguro"), la interpretación de *kāḇôḏ* aquí como significando "sustancia" o "ser completo" es muy plausible y la emendación del MT es innecesaria. Un paralelo similar *kāḇôḏ* par. *bāšār* (y *nepeš*) se encuentra en Isa. 10:18.

Además, Akk. *kabattu* también puede significar los aspectos "internos" de la persona-pensamiento, emoción, espíritu-de modo que la traducción "hígado" no siempre es correcta.

Los otros pasajes en los que *kāḇôḏ* podría emendarse por *kābēd* son Gn. 49:6; Sal. 108:2(1) (cf. Sal.57:8s.[7s.]; Sal. 7:6[5]). En Gn 49:6, *keḇôḏî* se escribe defectuosamente; los LXX traducen "mi hígado" (*tá hépatá mou*); en Sal 108:2(1), *keḇôḏî* está en paralelo con *libbî* (cf. Sal 16:9). Aquí *keḇôḏî* significa "cuerpo" o "mente". En Gn 49:6, *nepeš* y *kāḇôḏ* están en paralelo; ambos pueden significar "ser interior". La emendación a *kābēd* en Sal. 7:6(5) es muy incierta; aquí *keḇôḏî* está en paralelo con *ḥayyîm*, "vida", un paralelismo que se encuentra en otros lugares (cf. Prov. 21:21; 22:4).

Sin duda existe una conexión entre *kāḇēḏ* y *kāḇôḏ*, ya que ambos significan "gravedad" o "importancia" (= "pesadez"); esto bien puede haber llevado a confundirlos. En todos los pasajes enumerados, sin embargo, debe conservarse el MT.

2. 2. Distribución.

El sustantivo *kāḇôḏ* aparece 199 veces en el AT (200 según Westermann). Hay 24 apariciones en el Pentateuco (13 en P), 7 en la historia deuteronomista y 18 en la historia del Cronista. Es especialmente frecuente en los profetas Isaías (38) y Ezequiel (19), y se encuentra ocasionalmente en Jeremías y los Profetas Menores. Las 51 apariciones en los Salmos y las 16 en Proverbios ilustran la afición de estos libros por el término, aunque en los **Salmos** se habla principalmente del *keḇôḏ* **YHWH**, mientras que en **Proverbios** se habla más del *kāḇôḏ* humano.

3. LXX. La traducción de los LXX es inequívoca: **dóxa** se usa 177 veces, junto con los relacionados **éndoxos** (3), **doxázein** (2) y **dóxis** (1). Hay 7 apariciones de **timé**. Interpretaciones más específicas son ilustradas por **plóutos** (2), **kalós**, y **dýnamis** (1 cada uno). La traducción **glóssa** en Salmo 16:9 (LXX 15:9) es probablemente similar. **Hegermann ha demostrado que el equivalente griego dóxa ha incorporado toda la gama de significados de kāḇôḏ del AT.**

dokéō [creer, parecer], **dóxa** [gloria], **doxázō** [glorificar], **syndoxázō** [compartir la gloria], **éndoxos** [glorioso], **endoxázō** [ser glorificado], **parádoxos** [maravilloso, contrario a la creencia].



El significado "opinión" que a menudo se asocia con dóxa fuera de la Biblia no se encuentra ni en el AT ni en el NT.

1. Sustancia, cantidad, potencia. El sustantivo *kāḇôḏ* aparece frecuentemente con el significado de "cuerpo", "sustancia", "masa", de ahí "poder" o "fuerza". En Isa. 5:13, por ejemplo, *keḇôḏô* está en paralelo con *hamônô* y significa "multitud" (cf. Is. 16:14).

Una connotación similar está implícita en Isa. 8:7, que habla del *kāḇôḏ* de Asiria que se eleva sobre sus orillas en el contexto de las poderosas aguas del Éufrates; aquí "poderío" está claramente implícito. En Is. 10:16; 17:4, *kāḇôḏ* es sinónimo de "gordura"; en 10:18, de forma similar, el *kāḇôḏ* del bosque que será destruido se sitúa en paralelo a alma y cuerpo (*minnepeš we' aḏ-bāšār*).

El contexto de Os. 9:11 ("Efraín-su *kāḇôḏ* volará como un pájaro") habla de una multitud de hijos de los que quedarán desprovistos los padres. El sustantivo *keḇûddâ* en Jgs. 18:21, donde se asocia con *ṭap*, "hijos", y *miqneh*, "ganado", tiene casi el mismo significado; Prov. 23:5 también usa la metáfora "volar lejos" para la desaparición de la riqueza y el poder.

Como ya hemos indicado, "cantidad" implica "poder"; en Sal. 145:11s. y en los rollos del Mar Muerto (1QH 5:20; 10:11), ***kāḇôḏ* aparece de hecho en conjunción con *geḇûrâ*, "fuerza".** El significado "fuerza" para *kāḇôḏ* está atestiguado en Job 29:20 ("Mi *kāḇôḏ* está fresco dentro de mí, mi arco siempre a mi alcance") y Sal. 3:4(3) ("Tú... eres un escudo a mi alrededor, mi *kāḇôḏ*, que levanta mi cabeza en

alto"); arco y escudo son símbolos de fuerza y poder. Isa. 21:16s. habla de **kāḇôḏ** en conjunción con arcos y guerreros: "Dentro de un año, según los años de un asalariado, todo el **kāḇôḏ** de Cedar llegará a su fin; sólo quedarán unos pocos arcos de los guerreros de Cedar." Cf. también Isa. 16:14: "En tres años, como los años de un asalariado, el **kāḇôḏ** (= 'poder') de Moab será llevado al desprecio con toda su gran multitud (**hāmôn**). Sólo sobrevivirá un remanente".

Se ha propuesto que **kāḇôḏ** significa también "fuerza" (**gebûrâ**) en los epítetos divinos paralelos de Sal 24,8: **meleḵ hakkāḇôḏ**, "**rey de gloria**", y **‘izzûz wegibbôr**, "**poderoso y valiente**."

Otro significado de **kāḇôḏ** es "riqueza", por ejemplo, en Gn. 31:1: "De lo que era de nuestro padre ha ganado todo este **kāḇôḏ** (= 'riqueza')." Del mismo modo, Isa. 10:3 ("¿Dónde dejarás tu **kāḇôḏ**?") se refiere a la riqueza que los aristócratas han amasado explotando a los pobres; en Isa. 22:24, "todo el **kāḇôḏ** de la casa de su padre" se refiere a "vasijas, copas y cántaros." En Nah. 2:10(9), **kāḇôḏ** incluye las provisiones y objetos de valor que se tomarán de los asirios en Nínive: "¡Saquead la plata, saquead el oro! No hay fin de tesoro, o **kāḇôḏ** ("un atesoramiento, o riqueza") de toda cosa preciosa".

El sustantivo **kāḇôḏ** aparece a menudo en conjunción y paralelismo con **‘ōšer**, "riqueza"; cf. 1 Re 3:13; Prov 3,16; 8,18; 22,4; etc.; y especialmente Sal 49:17(16): "No temas cuando uno se enriquece, cuando aumenta el **kāḇôḏ** de su casa [es decir, sus bienes domésticos]." En Isa. 61:6, **kāḇôḏ** está en paralelo con **ḥayil**, "riquezas"; y en Isa. 66:12, **kebôḏ gôyim** significa "riqueza de las naciones."

2. Honor y dignidad.

Conviene que Dios, el rey y las personas de alto rango y autoridad reciban **kāḇôḏ**, "**honor**".

Dios es honrado por encima de todos los demás. **Él es el "Dios de kāḇôḏ"** (**‘ēl-hakkāḇôḏ**, Sal. 29:3), **el "Rey de kāḇôḏ"** (**meleḵ hakkāḇôḏ**, Sal. 24:7, 9, 10). **Su reino es un reino de kāḇôḏ y ḥāḏār, "esplendor"** (**kebôḏ malkûṭ** par. **kebôḏ ḥaḏār malkûṭ**, Sal. 145:11s; cf. Akk. **melam šarrûti**, "esplendor de la realeza", comentado más adelante), insuperable por el **kāḇôḏ** de cualquier otro: "Mi **kāḇôḏ** no se lo doy a ningún otro, ni mi alabanza (**tehillātî**) a imágenes de escultura" (Is. 42:8; cf. 48:11).

Esto explica el lamento de Jeremías: "¿Ha cambiado alguna vez una nación sus dioses..., pero mi pueblo ha cambiado sus **kāḇôḏ**" (Jer. 2:11; cf. Sal. 106:20)? Cf. Mal. 1:6: "Si soy padre, ¿**dónde está el kāḇôḏ [que merezco]**?"

Dios sobre todo merece el respeto que se muestra en himnos y cánticos: debe recibir **kāḇôḏ**. **Incluso los seres divinos le ofrecen kāḇôḏ** (Sal. 29:1s.). En Sal. 96:7s. (cf. 1 Cr. 16:28s.) **son las "familias del pueblo" las que atribuyen al Señor kāḇôḏ y fuerza** (ʿōz). Según Sal. 66:1s, **toda la tierra ha de cantar el kāḇôḏ de su nombre y alabarle ofreciendo kāḇôḏ** (śîm kāḇôḏ); cf. la declaración similar en Isa. 42:12: **"Que [los habitantes de toda la tierra] den kāḇôḏ al Señor, y proclamen su alabanza en las costas."**

"Dar kāḇôḏ" equivale a menudo a una confesión.

Por eso, cuando Acán transgrede las exigencias del ḥerem y es llamado a confesar sus pecados, Josué le dice: **"Hijo mío, da kāḇôḏ a Yahvé, el Dios de Israel, y confíáselo"** (Jos. 7:19).

Cuando los filisteos se disponen a devolver el arca de la alianza, deben hacer una reparación al Dios de Israel. Este acto de reparación se llama "dar kāḇôḏ" (1 S. 6:5).

El honor mediante la confesión también está implícito en Jer. 13:16: "Da kāḇôḏ a Yahvé tu Dios antes de que traiga tinieblas, antes de que tropiecen tus pies."

Las oraciones bíblicas a menudo piden a Dios que libere a Israel por el bien del kāḇôḏ de Dios, es decir, por el bien de su reputación entre las naciones:

"Ayúdanos, Dios de nuestra salvación, por el kāḇôḏ de tu nombre.... ¿Por qué dirán las naciones: "¿Dónde está su Dios?"". (Sal 79,9s). **"No a nosotros, Yahvé, no a nosotros, sino a tu nombre da kāḇôḏ.... ¿Por qué han de decir las naciones: 'Dónde está su Dios?'".** (Sal 115,1s). Una declaración positiva del honor de Dios entre las naciones se encuentra en Isaías 66:18s: **"Vendrán [las naciones] y verán mi kāḇôḏ. Pondré una señal entre ellas y las enviaré... y anunciarán mi kāḇôḏ entre las naciones."**

- **A los reyes** (Is. 14:18; Sal. 21:6[5]; Prov. 25:2),
- **a los sacerdotes** (Ex. 28:2, 40)
- **y a los sabios** (Prov. 3:35)

también se les debe kāḇôḏ, pero nunca a los necios (Prov. 26:1, 8).

Asimismo es propio que los padres y los amos de los esclavos reciban **kāḇôḏ**; cf. Mal. 1:6: "El hijo debe honrar a su padre, y el esclavo a su amo. Pues si yo soy padre, ¿dónde está el honor que se me debe (**keḇôḏî**)? Y si soy amo, ¿dónde está el temor hacia mí (**môṛā'î**)?". El paralelismo de **kāḇôḏ** y **môṛā'** se analiza a continuación.

El término **kāḇôḏ** también puede denotar **honor y dignidad personales**, que pueden alcanzarse mediante una conducta adecuada, moderación, generosidad y humildad: "**Es kāḇôḏ del hombre mantenerse al margen de contiendas; pero todo necio será pendenciero**" (Prov. 20:3); "**la mujer graciosa obtiene kāḇôḏ**" (Prov. 11:16); "**[quien] ha repartido gratuitamente... a los pobres... su cuerno es exaltado en kāḇôḏ**" (Sal. 112:9); "**la humildad va delante de kāḇôḏ**" (Prov. 15:33).

III

1. Gloria.

Cuando significa "gloria" o "esplendor", **kāḇôḏ** suele referirse a:

- Dios
- su santuario
- su ciudad
- u otra parafernalia sagrada.

La tradición P utiliza el término en relación con la aparición de Dios en el tabernáculo (Éx. 29:43; 40:34s; Lv. 9:6, 23; Nm. 14:10; 16:19; 17:7[16:42]; 20:6). Aquí **kāḇôḏ** adopta la forma de un **fuego consumidor rodeado de una nube** (Éx. 24:16ss; Ex. 16:10; Núm. 17:7[16:42]). Sólo Moisés, que tenía el privilegio de conversar con Dios cara a cara (Éx. 33:11; Núm. 12:8; Dt. 34:10) podía entrar en esta nube (Éx. 24:18). El contacto con el resplandor de la deidad hacía que su rostro brillara, por lo que utilizaba un velo para ocultar su rostro y permitir que el pueblo se acercara a él (Ex. 34:29 y ss.).

Como veremos más adelante, **en el antiguo Próximo Oriente la gloria divina se encarnaba en la corona de la deidad o del héroe**; esto también es válido para el heb. **kāḇôḏ**. En Job 19:9, leemos: "**Me ha despojado de mi kāḇôḏ, y me ha**

quitado la corona de la cabeza"; cf. también Sal. 8:6(5): "Lo has hecho poco menos que Dios, y lo coronas de kâḇôḏ y honor".

En la liturgia judía (la Amidá de la mañana del Sabbat), el resplandor de Moisés se describe como una corona de gloria (kelîl tip'eret), que le ha dado Dios.

SANTIDAD DEL DÍA

Moshé se regocijó por el obsequio que recibió, cuando Tú lo denominaste "fiel servidor".

Colocaste en su cabeza una corona de gloria cuando estuvo parado ante Ti en el Monte Sinaí.

El bajó consigo las dos tablas de piedra en sus manos, en las que está escrita la observancia del Shabat.

Y así está escrito en Tu Torá:

Ezequiel, cuya imaginería está estrechamente aliada con la de P, traslada su concepto de **kâḇôḏ** al templo de Jerusalén. **Aquí kâḇôḏ se representa como un fenómeno de radiante esplendor** (Ez 10:4; 43:2) **que se mueve, se eleva y se acerca** (Ez. 9:3; 10:18; 11:23; 43:4). **Al igual que P, Ezequiel describe el kâḇôḏ como un fuego abrasador rodeado de resplandor y una gran nube** (Ez. 1:4; 8:2).

El Deutero-Isaías y el Trito-Isaías describen el regreso de Dios a Sión como la revelación (**gālâ**) de su **kâḇôḏ** (Is. 40:5; cf. Sal. 97:6; 102:17[16]) y su **resplandor** sobre Jerusalén (Is. 60:1).

2. Sinónimos.

En el sentido de "**gloria**", "**belleza**", etc, kâḇôḏ está unido a toda una serie de términos como 'ôz (Sal. 29,1; 63,3[2]) que, como kâḇôḏ, pueden significar **también "poder"**: hâḏār, hôḏ, "**esplendor**" (Sal. 8:6[5]; 21:6[5]; etc.); tip'eret, "**ornamento**" (Éx. 28:2, 40); ṣebî, "**belleza**"; y gē'ûṭ/gā'ôn, "**orgullo**" (Is. 4:2).

Al igual que el akk. melammu y sus derivados, todos ellos pueden entenderse como la descripción de una corona o una vestimenta espléndida, especialmente cuando se usan de Dios o del rey.

Así, Sal. 104:1s. **dice que Dios está "revestido de honor y majestad** (hôḏ wehâḏār)", cubriéndose "de luz como con una vestidura".

El Salmo 21:6(5) **dice del rey: "Su kâḇôḏ es grande..., esplendor y majestad (hōḏ wehādār) le otorgas".**

Según el Salmo 8, que describe a la humanidad como poco menos que divina, está coronada de **kâḇôḏ y hādār** (v. 6[5]). Los términos gā'ôn, ṣebî, y tip'eret, conjuntados con kâḇôḏ en Isa. 4:2, se asocian en Isa. 28:1-5 con una corona de orgullo: "Ay de la corona de soberbia (gē'ût) de los borrachos de Efraín, y de la flor marchita (ṣîṣ) de su gloriosa hermosura (ṣebî tip'artô). ... **En aquel día el propio Yahvé de los ejércitos será una corona de belleza, (ṣebî) y una diadema de gloria (tip'eret) para el remanente de su pueblo.**" Del mismo modo, gē'ût, 'ōz, y hādār, hōḏ pueden concebirse como vestiduras; por ejemplo, Sal. 93:1: "**El Señor reina como rey; está revestido de majestad (gē'ût)...**, **está ceñido de fortaleza ('ōz)**"; Isa. 52:1: "Vístete de fortaleza ('ōz), oh Sion, ponte tus vestiduras de hermosura (tip'eret)"; Job 40:10: "Adórnate de majestad y dignidad (gā'ôn wegōḇāh); vístete de hōḏ wehādār".

Akk. melammu, "**resplandor aterrador**", tiene una riqueza similar de sinónimos: namrirru, "**resplandor**"; šalummatu, "**brillo**"; šarūru, "**luminosidad**"; baštu/baltu, "**dignidad**"; etc.

Como en la Biblia, las personas pueden estar vestidas, ceñidas y coronadas con ellos; cf. la inscripción de Esarhaddon: "Esta corona vestida de aterrador resplandor (melammu), rodeada de dignidad (baltu), rodeada de brillo (šalummatu), envuelta en resplandor (namrirru)".

Los reyes y los dioses están vestidos y ceñidos con melammu, namrirru, šalummatu, etc.

IV. Objetos glorificados.

No sólo la deidad, sino todo tipo de objetos religiosos especiales pueden estar dotados de kâḇôḏ,

- **El trono** (→ xoc kissē'; 1 S. 2:8; Is. 22:23; Jer. 14:21; 17:12),
- **El templo** (Hag. 2:9; cf. Sal. 29:9),
- **Las vestiduras sagradas** (Éx. 28:2, 40)
- y, sobre todo, **Las coronas** (Job 19:9; Sal. 8:6[5]).

Lo mismo ocurre con el akk. melammu y sus sinónimos.

- Los templos,
- las coronas,
- las armas sagradas
- y las vestiduras están rodeados de melammu.

La gloria de una ciudad y su templo también se representan en los mismos términos que en el AT.

Así, la inscripción de Nabucodonosor describe el palacio de Babilonia: **"Este palacio... lo llené de abundancia (lulû), para que todo el pueblo pudiera verlo; sus lados estaban rodeados de dignidad (baltu)... con la imponente majestad (puluḫti melammi) de mi realeza. Ni el mal ni los malvados podrán entrar en ella".**

La Jerusalén reconstruida se describe en términos similares: **"Despierta, despierta, vístete de tu fortaleza (ʿōz), oh Sión; vístete de tus vestiduras de majestad (tipʿeret), oh Jerusalén, ciudad santa; porque ya no entrarán en ti incircuncisos ni impuros" (Is. 52:1).**

Este esplendor se extiende hasta abarcar o llenar regiones enteras. Se nos dice que el *kāḇôḏ* de Dios llena toda la tierra (Núm. 14:21; Sal. 72:19; Is. 6:3); su gloria cubre los cielos y llena la tierra (Hab. 3:3).

En Mesopotamia, también, el esplendor (melammu) de dioses y reyes cubre (katāmu, saḫāpu) el cielo y la tierra o llena (malû) toda la tierra.

Esta noción es especialmente común en las narraciones que describen la dedicación del tabernáculo y el templo.

La entrada del Señor en su morada divina se indica con la afirmación de que **su *kāḇôḏ* llena (mālēʾ) el tabernáculo (Éx. 40:34s) o el templo (1 Re 8:11; Ez 10:4; 43:5; 44:4). La gloria (*kāḇôḏ*) de Dios alcanza los cielos: "Su *kāḇôḏ* es alto (*rām*) sobre los cielos" (Sal. 113:4); cf. Sal. 57:6, 12(5, 11) (par. 108:6[5]): "¡Sé exaltado (*rûmâ*), oh Dios, por encima de los cielos! Que tu *kāḇôḏ* esté sobre toda la tierra".**

Los textos mesopotámicos afirman de forma similar que la gloria y el esplendor (*ní-melam*) de los dioses alcanzan los cielos.

La gloria cubre también los bosques del Líbano y del Carmelo: "Florecerá abundantemente.... Se le dará el *kābôd* del Líbano, la majestad (*hāḏār*) del Carmelo y de Sarón" (Is. 35:2; cf. 60:13). Los árboles del jardín de Dios en el Edén estaban igualmente revestidos de gloria: "¿Quién puede asemejarse a ti en *kābôd* y en grandeza?". (Ez 31,18; cf. vv 8s).

También en Mesopotamia los cedros y los bosques de cedros se consideraban sagrados y llenos de gloria.

V. La Gloria Divina en el Antiguo Oriente Próximo.

En el Cercano Oriente antiguo, **los dioses y los reyes eran descritos como rodeados de gloria; su tocado o corona, en particular, está adornado de gloria y majestad. La corona egipcia estaba dotada de poder y representaba algo así como una reluciente diadema de fuego** (*nsr.t* [cf. heb. *nēzer*], *ṣḥt*). Se la divinizaba como a una diosa y se la consideraba fuente de sobrecogimiento y del terror que derriba al enemigo.

En Asiria, del mismo modo, el "sobrecogimiento" y el "terrible esplendor" (*pulḫu melammu* [Sum. *ní-melam*]) se asocian con la tiara. **Como ya se ha señalado, el heb. *kābôd* y el *hōd wehāḏār* se relacionan igualmente con la corona.**

Las epopeyas griegas también asocian el resplandor divino con la cabeza del dios. Se cuenta, por ejemplo, que Atenea coronó la cabeza de Aquiles con una nube de poder ardiente que aterrorizó a los troyanos. El propio Zeus estaba envuelto en una nube de incienso, que recuerda al Dios de Israel, al que también se representa en una nube de humo (*ʿanan haqqetōret*) sobre el arca (Lev. 16:2, 13).

En las narraciones del Sinaí, el *kebôd* YHWH se representa como una nube (Éx. 16:10; Núm. 17:7[16:42]).

La gloria majestuosa evoca tanto reverencia como temor. Esto queda especialmente claro en la terminología acadia. La frase *pulḫu melammu* (Sum. *ní-melam*) es una hendiadys; sus componentes significan, literalmente, "temor, gloria", pero en realidad la frase significa "majestad". La expresión se usa de deidades, reyes y otros objetos sagrados imponentes, y es en sí misma un objeto

de reverencia y temor. El temor (pulḫu) y la gloria (melammu) del dios o rey asirio vencen (išḫupšunūti) al enemigo en la batalla.

La diadema de fuego (zḫt, nsr.t) de los dioses y reyes egipcios difunde igualmente el miedo (nrw) y el terror (śnd) que vencen al enemigo en la batalla. A este respecto, el aspecto terrorífico de la manifestación divina de Inanna en la literatura mesopotámica es bastante llamativo; cf. el himno sumerio de Enheduanna (la hija de Sargón I) a Inanna: **"Oh mi Señora, la Anunna, los grandes dioses,/ Revoloteando como murciélagos vuelan de delante de ti a las hendiduras [en la roca],/Los que no se atreven a caminar [? El "terrible semblante" es el de la diosa; irradia resplandor y esplendor como el del dios Nanna, "cuyo rostro está lleno de resplandor (sag-ki-bi me-lám-gál-la-gim)".**

Esta imaginería recuerda la cabeza resplandeciente de Aquiles y el rostro radiante de Moisés (Ex. 34:29s.).

La terrorífica gloria de Inanna, ante la cual las deidades anunna huyen a las hendiduras rocosas como murciélagos, recuerda la profecía de Isaías relativa al "terror y gloria" (paḥaḍ wehāḍār) del Señor, ante el cual las naciones huyen como murciélagos a las hendiduras de los acantilados: "En aquel día los hombres arrojarán sus ídolos de plata... a los murciélagos, para entrar en las cavernas de las rocas y en las hendiduras de los acantilados, de delante del terror (paḥaḍ) de Yahvé, y de la gloria de su majestad (haḍar ge'ônô), cuando se levante para aterrorizar la tierra" (Is. 2,20s).

Escondarse en las rocas del kāḇôḍ de Yahvé se menciona en Éx. 33:21s. (cf. 1 Re 19,11 ss.). En Job 40:10ss. Job es desafiado a revestirse de majestad y dignidad, de gloria y esplendor (hōḍ wehāḍār) como Dios -lo cual es naturalmente imposible- y hollar a los malvados para que se escondan en el polvo.

El aspecto aterrador del kāḇôḍ de Yahvé es especialmente prominente en la revelación del Sinaí. El pueblo se alarma al ver el kāḇôḍ del Señor (Dt. 5:24; cf. Éx. 20:18), y teme ser consumido por el gran fuego que brota del kāḇôḍ (Dt. 5:25). El paralelo en Ex. 20:18 afirma que la gente presente en la teofanía se encogió y se mantuvo a distancia.

El fuego que sale del kāḇôḍ aparece también en el **contexto de la dedicación del tabernáculo** (Lv 9,23s) **y de la dedicación del templo de Salomón** (2 Cronicas

7:1s), en la que el pueblo presencié el descenso del fuego y del kâbôd de Yahvé sobre el templo.

El fuego que consumía las ofrendas del sacrificio se tomaba como prueba de que Dios había aceptado la dedicación; el pueblo se regocijaba con alabanzas y acciones de gracias (Lev. 9:24; 2 Crónicas 7:3). El mismo fenómeno se registra en 1 Re 18, cuando Elías consagra el altar del monte Carmelo. Cuando el fuego de Yahvé descendió y consumió las ofrendas del sacrificio, el pueblo se postró sobre sus rostros y gritó: "Sólo Yahvé es Dios..." (1 Re 18,39).

El fuego del kâbôd también puede ser peligroso. No sólo consume las ofrendas del sacrificio, sino también a los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, que ofrecieron fuego impío y transgredieron el mandamiento de Dios (Lev. 10:1s.). Las llamas divinas golpean al enemigo, de modo que "el fuego va delante [de Yahvé], y abrasa a sus adversarios en derredor", y todos contemplan su kâbôd (Sal. 97:3s.).

El aspecto peligroso del kâbôd de Yahvé es especialmente claro en las narraciones de Israel en el desierto. Aquí el kâbôd de Yahvé amenaza a los israelitas si murmuran contra él (Éx. 16:7, 10; Núm. 14:10; 16:19; 17:7[16:42]; 20:6). En una ocasión el "fuego de Yahvé" -entendido como manifestación de su kâbôd- se enciende contra los israelitas y su rebelión (Núm. 11:1). La manifestación del kâbôd de Yahvé va acompañada de signos de reverencia como la proskynesis, la alabanza y la aclamación. Lev. 9:24 afirma que "cuando todo el pueblo lo vio [el kâbôd y el fuego], gritaron y se postraron sobre sus rostros." También Ezequiel vio el kâbôd y cayó sobre su rostro (Ez 1:28; 3:23). Cf. también la ceremonia de la dedicación del templo en 2 Crónicas 7: **"Cuando todos los israelitas vieron descender el fuego y el kâbôd de Yahvé sobre el templo, se postraron con el rostro en tierra... y dieron gracias"** (v. 3; cf. también 1 Re 18:38).

Encontramos que un fuego descendió del cielo doce veces: seis veces para los buenos propósitos - para quemar los sacrificios - y seis veces para castigar a la humanidad.

- El primer fuego llegó al Mishkan;

- el segundo en los días de Gidón (Gedeón), cuando pidió a Dios una señal y degolló un becerro, y de una piedra salió fuego y quemó el sacrificio.
- La tercera vez fue en los días de Manoach. Cuando el ángel vino a decirle que engendraría un hijo, Manoach sacrificó un becerro y una llama salió de una piedra y se elevó hasta el cielo.
- La cuarta vez fue en los días de David. Una plaga había golpeado a Israel, y David compró un granero y allí trajo sacrificios. Un fuego descendió del cielo y los quemó.
- La quinta vez que se produjo un fuego en los días de Shlomó. Cuando construyó el Beit Hamikdash, trayendo innumerables sacrificios, el altar de cobre de Moshé, sobre el cual ardía el fuego, no era lo suficientemente grande. Shlomó se vio obligado a consagrar el patio para poder llevar allí los sacrificios. Como no se podía encender fuego extraño, un fuego celestial descendió para quemar los sacrificios.
- El sexto fuego que descendió del cielo fue en los días de Eliyahu (Elías). Les mostró a los falsos profetas cómo derramó agua sobre todo el altar. Luego oró a Dios y un fuego celestial quemaron los sacrificios, con agua y todo.

Los seis fuegos que vinieron para dañar y castigar:

- el primer fuego vino e incineró a Nadav y Avihu.
- El segundo fuego se produjo cuando Israel se peleó con Moshé y Aharón en el desierto. Un fuego vino de Dios y quemó a los notables.
- El tercer fuego se produjo durante el episodio de la pelea de Koraj con Moshe. Llegó un fuego celestial e inmoló a 250 personas.
- El cuarto fuego ocurrió en los días de Iyov (Job) y quemó sus casas.
- Los fuegos quinto y sexto fueron en los días de Eliyahu y estos fuegos quemaron a sus enemigos.

Además de la frase *paḥaḍ wehāḍār* (en Is. 2:10, 19, 21), la polaridad de temor y reverencia queda sugerida por las expresiones compuestas *gōḇah weyir'â*, "majestad y temor" (Ez. 1:18; cf. la discusión de *gōḇah* y *gā'ôn* más arriba), *nôrâ' tehillôt*, "terrible en hechos gloriosos" (Éx. 15:11), y *nôrâ' hôḍ*, "terrible majestad" (Job 37:22); cf. también *môrâ'* par. *kāḇôḍ* en el contexto de la reverencia debida a un padre y maestro (Mal. 1:6).

VI. **kāḇôḏ** YHWH en P y Ezequiel.

En P y Ezequiel, el **kāḇôḏ** de Yahvé se concibe como un fuego abrasador rodeado de una nube (Éx. 24:16s; Ex 16:10; 40:34s; Nu. 17:7[16:42]; Ez. 1:4; 10:4). La nube es un elemento indispensable de una teofanía. Sirve de manto para protegerse del peligro mortal de ver a la divinidad. Sólo Moisés, que puede mirar a Dios cara a cara (cf. Nm 12,8; Dt 34,10), puede entrar en esta nube (Ex 24,18). A los demás israelitas Dios sólo se les revela envuelto en nubes. A diferencia de Moisés, sólo ven las llamas que arden dentro de la nube (Ex. 24:17). Sólo una vez, en la consagración del tabernáculo (Lev. 9:23), Dios se revela a Israel sin tal protección - un acontecimiento paralelo en importancia a la revelación del Sinaí en las otras fuentes del Pentateuco.

Cuando el **kāḇôḏ** entra en el tabernáculo, la nube rodea el lugar santísimo; Moisés no puede entrar en el tabernáculo mientras el **kāḇôḏ** de Yahvé esté presente (Éx. 40:34s). Según Ezequiel, el **kāḇôḏ** sale del templo en el momento del exilio: "El **kāḇôḏ** de Yahvé subió de los querubines.... El templo se llenó de la nube, y el atrio se llenó del resplandor (**nōgah**) del **kāḇôḏ** de Yahvé" (Ez 10:4). También Isaías ve el templo lleno de humo en su visión del **kāḇôḏ** de Yahvé (Is 6,3s).

La deidad mora en la densa oscuridad del lugar santísimo (1 Re 8:12), pero esto no basta para impedir que sea contemplada por los mortales. Cuando el sumo sacerdote Aarón entra cada año en el lugar santísimo, primero debe llenarlo con una nube de incienso (Lev. 16:13), "porque apareceré en la nube sobre el **kappōret**" (v. 2). Esta nube de humo producida por Aarón no es, pues, la misma que la nube en la que se revela el **kāḇôḏ**. Si una nube amortajaba constantemente la sede de la divinidad entre los querubines, Aarón no necesitaba producir una nube artificial. La frase "para que no muera" (Lev. 16:2, 13) muestra que la nube de incienso tenía por objeto ocultar la imagen de Dios y proteger así al sumo sacerdote de la muerte que sufriría si mirara a la deidad.

Esta concepción del **kāḇôḏ** asociado al tabernáculo y al templo fue desarrollada obviamente por el sacerdocio de Jerusalén. Los otros estratos de fuentes ven la revelación de la deidad de manera diferente: aquí la nube y el fuego no son una manifestación constante de la presencia divina, sino fenómenos acompañantes (Sal 97:2s; cf. Éx 19:16s; Dt 4:11; 5:22); son instrumentos de la protección y el poder de Dios.

La nube y el fuego sirven para guiar (Éx. 13:21; Núm. 10:34; Dt. 1:33) **y proteger** (Éx. 14:19ss.; cf. Sal. 105:39) **al pueblo; son agentes divinos para destruir al enemigo** (Éx. 14:24; Sal. 97:2ss.; Hab. 3:5) **y proporcionan el vehículo para el descenso de Dios a la tierra** (Éx. 34:5; Núm. 11:25; 12:5; Dt. 31:15). Según P, sin embargo, Dios no desciende (yāraḏ) en la nube; su kâḇôḏ mora perpetuamente en el tabernáculo. Su presencia se manifiesta a los israelitas mediante la nube que cubre el tabernáculo (Núm. 17:7[16:42]). Aunque el kâḇôḏ de Yahvé tiene su propia forma de representación en P, la noción del kâḇôḏ de la deidad es muy antigua y está asociada a la noción de morada de Dios. Así, el Salmo 29, que gira en torno al kâḇôḏ atribuido a Dios (vv. 1-3), alcanza su clímax en la afirmación: "En su templo todos claman: 'kâḇôḏ' " (v. 9). **Otros salmos mencionan explícitamente el templo: "el lugar donde habita tu kâḇôḏ"** (Sal 26,8).

En la literatura judía posterior, el kâḇôḏ es sustituido por el šekînâ. La noción del trono del carro divino (merkâḇâ), que aparece por primera vez en las visiones de Ezequiel, adquirió un significado similar.

Rolf Rendtorff ha descrito kâḇôḏ como **"aquel aspecto de la actividad de Yahve que podía ser percibido por los hombres y en el que él mismo se revela en su poder."**

Este kâḇôḏ representa la majestad divina en sentido amplio; a menudo alterna con:

- El rostro de Dios (pānîm),
- La bondad (ṭûḇ),
- El poder (ʿōz),
- La belleza (nōʿam),
- El amor firme (ḥesed),
- La salvación (yēšaʿ), etc.

Esto queda especialmente claro en Éx. 33:18ss. Moisés pide permiso para ver el kâḇôḏ de Dios, y Dios responde: **"Haré pasar delante de ti toda mi bondad"** (v. 19; cf. también v. 22).

Los versículos que siguen hablan entonces de la revelación del rostro de Dios (pānîm). Según von Rad, este pasaje refleja una etiología cultural (de la que también aparecen huellas en los Salmos) que asocia la morada de Dios en su casa con la experiencia de una teofanía.

Los Salmos expresan a menudo un anhelo del templo como dominio de Dios: "Oh Dios... te busco, mi alma tiene sed de ti.... Te he contemplado en el santuario, contemplando tu poder (ʿōz) y tu gloria (kāḇôḏ). Porque tu misericordia (ḥesed) es mejor que la vida..." (Sal 63,2-4[1-3]). Un entusiasmo similar se encuentra en Sal 65:5(4), donde el salmista anhela la bondad de la casa de Dios (ṭûḇ bêṭekā). Cf. también Sal. 73:16ss, donde kāḇôḏ se refiere a la majestad de Dios en una vida futura; aquí encontramos la expresión "recibir detrás del kāḇôḏ", es decir, llevar el alma a Dios en una ascensión (v. 25[24]; RSV "recibirme a la gloria"; cf. Gn. 5:24; 2 Re. 2:3, 5, 9; también Sal. 49:16[15]: "Pero Dios rescatará mi alma de še'ôl, me arrebatará").

Las interpretaciones de la expresión we' aḥar kāḇôḏ tiqqāḥēnî (Sal. 73:24b) varían ampliamente. **La mayoría de los exégetas coinciden en que el versículo se refiere a una vida futura** (H. H. Rowley, Victor Maag, Friedrich Nötscher, Artur Weiser, etc.). Otros ven un paralelismo específico con la suposición de Enoc (Martin Buber, Han-Joachim Kraus, Gerhard von Rad, etc.). Otros no encuentran ninguna alusión a una vida futura, sino más bien una promesa a los fieles de felicidad y éxito en esta vida (Edward J. Kissane, Sigmund Mowinckel, Hermann Gunkel, Raymond-J. Tournay, etc.). Sidney Jellicoe ve una alusión a la aceptación en la presencia de Yahvé como resultado de una teofanía. C. B. Hansen sugiere una experiencia extática, mientras que Helmer Ringgren conjetura un acontecimiento "relacionado de algún modo con la manifestación cúltica del kāḇôḏ en la Fiesta de Año Nuevo". Por último, Armin Schmitt sugiere un supuesto como el de Elías o Enoc, en el que el adorador es recibido en la presencia de Dios después de la muerte, para que no caiga en el še'ôl.

Así, la unión con el kāḇôḏ significa la entrada en la posesión de Dios en la vida después de la muerte, en la liberación del še'ôl y en la alegría de contemplar el rostro de Dios (cf. Sal. 16:10s; 17:15). En Sal. 62:7s.(6s.), kāḇôḏ se usa en paralelo con yēša' ("salvación") y ʿōz: **"Él solo es mi roca y mi salvación.... Confío en Dios, mi salvación (yēša') y mi kāḇôḏ, la roca de mi fortaleza (ʿōz)."**

VII. Manifestación del keḇôḏ YHWH en la Revelación de un Mensaje. Durante las andanzas de Israel por el desierto, el kāḇôḏ se revela para informar a los israelitas de la voluntad de Dios, normalmente inmediatamente después de su revuelta o rebelión contra sus líderes (Éx. 16:10; Núm. 14:10; 16:19; 17:7[16:42]; 20:6).

Dios interviene manifestando su *kāḇôḏ*; sigue un mensaje divino a Moisés en la tienda del encuentro (*’ōhel mō’ēḏ*). La tienda del encuentro se entiende como el santuario central, desde el que Dios se dirige a Moisés (cf. Éx. 40:34-Lev. 1:1). Una vez consagrada la tienda, se llena con el *kāḇôḏ* de Yahvé y se cubre con la nube. Dios llama a Moisés desde la tienda del encuentro y le transmite las leyes que rigen los sacrificios.

La tienda o tabernáculo santificado por el *kāḇôḏ* de Dios (Éx. 29:43) es el lugar donde Dios se encuentra con Moisés para hablarle y darle la ley para los israelitas (Éx. 25:22; 29:42-45; Núm. 7:89).

La tienda de reunión como lugar donde Dios da a conocer sus decisiones no es una invención del escritor sacerdotal. También en la fuente primitiva de Ex 33:7-11, la tienda es un santuario oracular en el que entra Moisés para encontrarse con Dios, que desciende en la columna de nube y se sitúa a la entrada de la tienda.

VIII. Revelación futura del *keḇôḏ* YHWH; Escatología.

En los profetas y en los Salmos, la futura liberación del pueblo en Sión se representa como una nueva revelación del *kāḇôḏ*. En el futuro, el Señor revelará su gloria una vez más, como en los días de antaño, cuando sacó a Israel de Egipto. Isa. 4:5 dice que el Señor creará sobre Sión "una nube de día, y humo y el resplandor de un fuego abrasador de noche"; "sobre todo el *kāḇôḏ* habrá un dosel y un pabellón". Esta imaginería recuerda las columnas de nube y fuego de la Narrativa del Éxodo.

Isaías 24:23 habla del futuro reino de Dios sobre el monte Sión, cuando **"delante de sus ancianos manifestará su gloria."** Esta expresión debe entenderse con el trasfondo de Éx. 24:9s., que describe la revelación de Dios a los "ancianos de Israel". Así como Dios Rey se reveló a los ancianos del pueblo en el Sinaí, **así se revelará una vez más a los ancianos cuando inaugure su reinado en el monte Sión.** Isa. 25:6ss. describe una fiesta en Sión como consecuencia directa de la revelación del *kāḇôḏ* a los ancianos. Esta asociación de una fiesta con la revelación de Dios recuerda también Ex. 24:11.

En los textos postexílicos, la futura revelación del *kāḇôḏ* adquiere dimensiones universales. No sólo los israelitas, sino todo el mundo contemplará la gloria y el esplendor de Dios: "El *kāḇôḏ* de Yahvé se revelará (*weniglâ*), y toda carne a una lo verá" (Is 40,5).

La LXX traduce la segunda parte de este versículo como: "... y toda carne verá la salvación de Dios". Cf. Isa. 52:10, donde todos los confines de la tierra verán la salvación (*yešû'â*) realizada por el brazo de Yahvé. Según Ginsberg, el término *zerôa'*, "brazo", sirve en el Deutero-Isaías como metáfora de revelación y salvación (cf. 51:5; 52:10; 53:1), lo que puede explicar la frase *zerôa' tip'artô*, "brazo de su gloria", en 63:12. Es interesante que el Deutero-Isaías hable en términos similares de la revelación del *kāḇôḏ* de Yahvé (40:5) y de su brazo (53:1).

De hecho, Isa. 40-66 y los Salmos tratan *kāḇôḏ*, la justicia de Dios y la salvación como sinónimos (cf. Is. 58:8; 62:1s.). Justicia (*šedeq*), salvación (*yešû'â*) y *kāḇôḏ* se superponen: **"Por amor de Sion no callaré... hasta que su justicia (RSV 'vindicación') salga como resplandor (*nōgah*), y su salvación (*yešû'â*) como antorcha encendida.**

Las naciones verán tu justicia (*šedeq*), y todos los reyes tu gloria (*kāḇôḏ*)" (62:1f.). Este *kāḇôḏ* de Jerusalén es nada menos que el *kāḇôḏ* de Yahvé, que reposa sobre la ciudad (cf. Isa. 60:1-3); la manifestación del *kāḇôḏ* de Yahvé (*keḇôḏô yērâ'eh*) se asocia con su luz (*'ôr*), su venida (*bā'*), su brillo (*zārah*) y su resplandor (*nōgah*). Estamos ante una recuperación de la terminología convencional de teofanía de los antiguos textos israelitas (cf. Dt. 33:2 [*bā'*, *zārah*, *hōpîa'*]; cf. también Hab. 3:3f. [*yābō'*, *hōḏô*, *nōgah*, *kā'ôr*, *'ōz*]). El clítico *nir'â kāḇôḏ* (Isa. 60:2) también aparece ya en la Narrativa del Éxodo.

No obstante, hay una diferencia significativa entre la función del *kāḇôḏ* en las descripciones de teofanías de Deuteronomio y Habacuc y su función en Isa. 40-66. Según Dt. 33:2 y Hab. 3:3s., **el *kāḇôḏ* es la gloria del Dios de Israel, que se aparece a su pueblo para darle la ley (Dt. 33:4) o para librarlo de sus enemigos (Hab. 3:6s.).** Según Isa. 40-66, **el *kāḇôḏ* de Yahvé se delega en su pueblo y en Jerusalén; su finalidad es atraer a otras naciones y guiarlas en su oscuridad.** En los Salmos postexílicos, el *kāḇôḏ* tiene una función igualmente universal. La restauración de Sión y el restablecimiento del *kāḇôḏ* de Yahvé sobre ella mueven a las naciones y a sus reyes a rendir homenaje al Dios de Israel: "Las naciones temerán el nombre de Yahvé, y todos los reyes de la tierra tu *kāḇôḏ*. Porque

Yahvé edificará a Sión, y aparecerá en su kâḇôḏ (nir' â bikḇôḏô)". (Sal 102,16s[15s]; cf 97,6s). La misma idea aparece en Is. 2, donde los idólatras desechan sus ídolos y se retiran a las cuevas por temor a la majestad de Dios (vv. 2:10, 18, 20s).

Esta extensión universal del kâḇôḏ de Yahvé también está implícita en la idea de que "llena toda la tierra" (Is 6,3; Núm 14,21; Hab 2,14; Sal 72,19). **Esta expresión se basa en la idea de que todo el género humano estará sometido a la soberanía de Dios**, idea que ya subyace en la profecía de Isaías sobre el día de Yahvé (Is. 2). Aquí el género humano reconoce la soberanía de Yahvé siguiendo su resplandor y su gloria (cf. supra), que se extienden por todo el universo. La función escatológica de la tierra "llena de la gloria de Yahvé" se desprende claramente de la comparación de Is 11:9 con Hab 2:14. En este último, Isaías se refiere a la gloria de Yahvé. En este último, la noción de Isaías del conocimiento de Yahvé que llena la tierra (11:9) se vincula con la idea de que el kâḇôḏ de Yahvé llena la tierra: "Porque la tierra se llenará del conocimiento del kâḇôḏ de Yahvé, como las aguas cubren el mar." Este kâḇôḏ llena la tierra como salvación universal (cf. Núm. 14:21; Sal. 72:19).

El Salmo 72:19 constituye una doxología que concluye el segundo libro del Salterio. Aquí el llenado de la tierra con kâḇôḏ tiene una función escatológica, como los versículos que hablan de la reunión de los exiliados al final del cuarto libro (Sal 106:47). La función escatológica del kâḇôḏ de Yahvé es especialmente clara en la oración de la Amidá de la liturgia judía de Año Nuevo: "**Oh Dios, Dios de nuestros padres, que reines sobre toda la tierra en tu gloria (yeqār) y aparezcas en el resplandor de tu majestuosa grandeza (bahaḏar ge'ôn 'uzzekā) ante todos los habitantes del mundo y de la tierra, para que todas las criaturas sepan que tú las has hecho... y para que todos los que tienen aliento digan: El Señor, el Dios de Israel, es rey; su reino domina sobre todas las cosas.**"

IX. keḇôḏ YHWH y el Nombre de Yahvé.

El kâḇôḏ de Yahvé tiene, pues, un significado concreto (fenómeno ardiente del que resplandece) y un significado abstracto (honor, dignidad, majestad). En este último significado, kâḇôḏ recuerda a → שֵׁם šēm, que tiene connotaciones similares. El sustantivo šēm aparece en paralelo con tehillâ y tip'eret (Dt. 26:19; Jer. 13:11; Is. 63:14; 1 Ch. 29:13), que son sinónimos de kâḇôḏ (véase más arriba). También aparece en paralelo con kâḇôḏ (cf. Isa. 48:9; Sal. 102:16[15]; también Isa.

42:8; 43:7; Jer. 14:21; Sal. 113:3s.); para el paralelo šēm par. tehillâ, cf. Sal. 102:22(21); 106:47; 145:21. **Y šēm, como kâbôḏ, se asociaba con la morada de Yahvé.** El Deuteronomio y la literatura deuteronomista en particular utilizan šēm para hablar de la presencia divina en el templo: **"el lugar que Yahvé escogerá para hacer habitar allí su nombre** (leyakken/lāšûm šēmô)" (Dt. 12:5, 11; etc.). **En este uso, el templo fue construido para el nombre de Yahvé** (2 S. 7:13; 1 Re. 5:19[5]; 8:18; etc.) o dedicado (qdš hiphil) a él (1 Re. 9:7).

Debemos admitir, sin embargo, que tanto šēm como kâbôḏ expresan semánticamente la majestad del soberano poder divino. **"Establecimiento de un nombre" significa gloria y honor** (Gn. 11:4; 2 S. 7:9, 23; 8:13; Is. 63:12), y la proclamación del nombre de Dios por todo el mundo (Éx. 9:16) es idéntica a la proclamación del kâbôḏ de Dios entre las naciones (Is. 66:19). **En Sal 102,22(21), encontramos la proclamación del nombre de Dios en Sión en paralelo con la proclamación de su alabanza (tehillâ) en Jerusalén.** Al igual que šēm y hôḏ ("esplendor"), šēm y kâbôḏ se usan en paralelo (cf. Sal. 8:2[1]; 148:13). Esta observación podría explicar la frase constructa kebôḏ šēmô (cf. Sal. 29:2; 66:2; 79:9; 96:8; el AT usa con frecuencia pares de palabras en frases constructas). La combinación inversa šēm kebôḏ se encuentra en textos tardíos (Sal. 72:19; Neh. 9:5); puede reflejar el uso litúrgico en el período del Segundo Templo (cf. Mishná Yoma vi.2: bārûk šēm kebôḏ malkûṭ le'ôlām wā'ed).

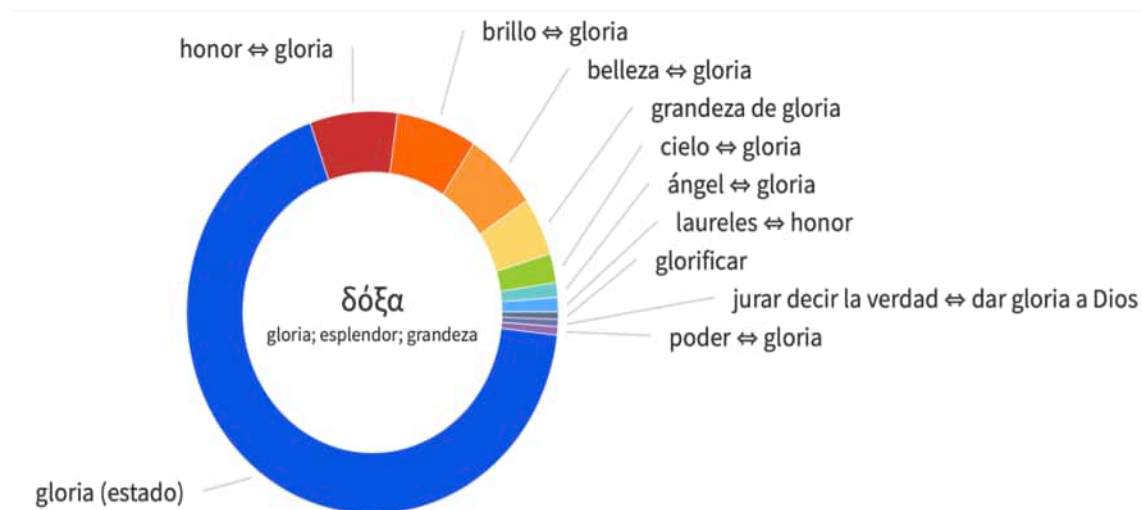
X. Rollos de Qumrán.

Según Kuhn, kâbôḏ aparece 112 veces en los rollos de Qumrán (más 2 apariciones de kybwd). Casi la mitad de las ocurrencias (51) están en 1QH; siguen 1QM (16), 1QS (10), 1QSa y 1QSB (4 cada uno), y CD (3). De especial importancia son las 6 apariciones en 4QŠîrŠab, que amplían la noción de kâbôḏ encontrada en Ezequiel.

En el Manual de Disciplina, el kâbôḏ es raro en los pasajes reglamentarios (cf. 1QSa 2:14-21, que afirma que la disposición de los asientos depende del kâbôḏ del individuo); la mayoría de las ocurrencias se encuentran en las secciones himnicas, donde Dios es ensalzado como la cumbre del kâbôḏ (1QS 10:12; cf. CD 3:20; 20:26). Este kebôḏ 'ēl no se revelará plenamente hasta el eschaton (1QM 1:9; 12:7). La riqueza semántica de kâbôḏ en los Salmos del AT continúa en el Hodayoth. Sin embargo, los significados "victoria", "fuerza" y "ejército" propuestos por Menahem Mansoor son dudosos, ya que se basan en el

paralelismo con ḥayil y geḇûrâ que se encuentra en el AT. Dios es meleḵ kâḇôḍ (1QM 12:8; 19:1) y 'îš kâḇôḍ (1QM 12:10; 19:3); el suyo es 'emet kâḇôḍ (1QH 3:34s.); su kâḇôḍ es sin medida (5:20; 9:17) y se concede a sus fieles seguidores de Qumrán (6:12s., etc.). Su comunidad se establece leḵâḇôḍ de Dios (8:5, 20), del mismo modo que el sentido de la vida de cada individuo es leḵâḇôḍ de Dios (1:10; 10:11 s.).

La dóxa de Yeshua.



El NT da un paso decisivo al **relacionar la dóxa con Cristo del mismo modo que con Dios**. **La dóxa refleja entonces todo el dinamismo de la relación de Dios y Cristo.**

- Así, Cristo es resucitado por la gloria del Padre (Rom 6:4).
- Es llevado a la gloria (1 Tim. 3:16).
- Está a la diestra de la gloria (Hch 7:55).
- Se le atribuye la gloria como a Dios (cf. Lc 2:14 y Hebreos 13:21).
- Es el Señor de la gloria (1 Co 2:8; Jm 2:1).
- La esperanza escatológica (cf. Is. 40:5)
- Es la aparición de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador (Tit. 2:13).

La mayoría de estas referencias se refieren a Cristo resucitado, pero la revelación de la gloria en su nacimiento apunta ya a su venida de lo alto (Lc 2:9). En Juan, la fe también ve la gloria de Cristo encarnado (Juan 1:14; 2:11; 11:40).

Esta dóxa de Cristo no es visible en sí misma. Tiene que ser glorificado (Jn 7:39; cf. Juan 12:23; 13:31; 16:14; la oración de Juan 17:1-5). La entrada en la gloria se produce en la cruz (Juan 13:31), **donde se reconoce la dóxa de Dios**, pero también se participa en ella.

Es a la luz de la pasión que los creyentes, por el Espíritu, ven la gloria de Cristo.

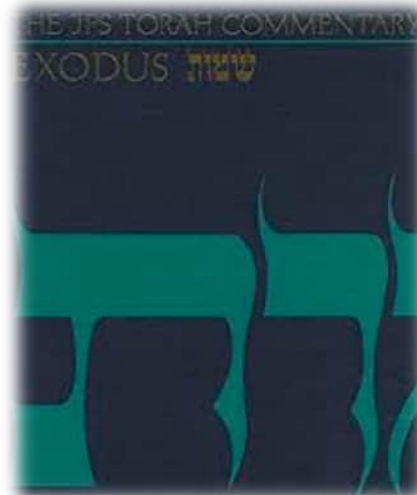
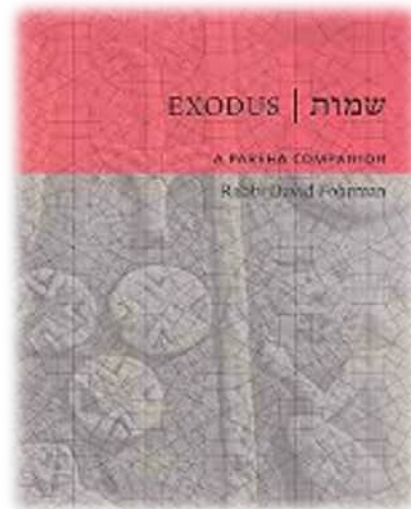
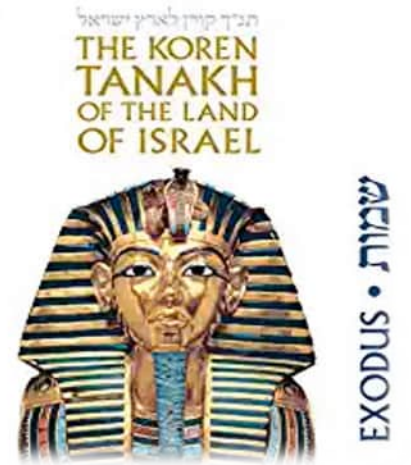
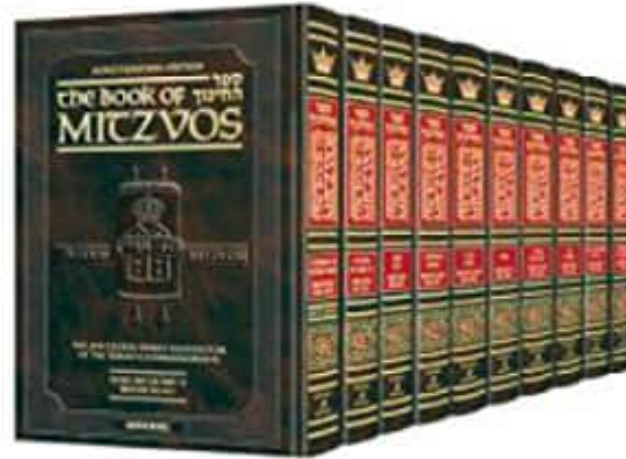
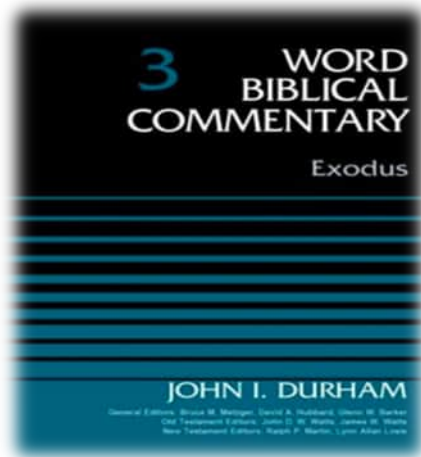
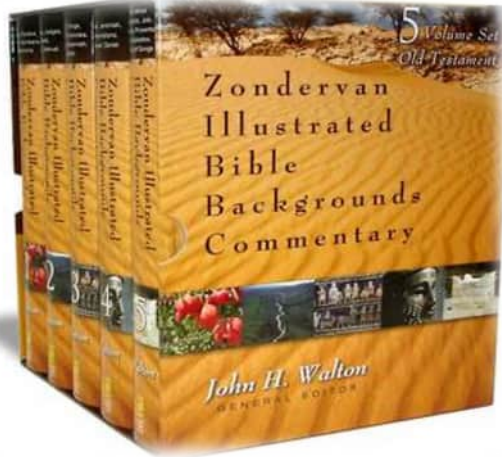
Weinfeld

M. Weinfeld, "כְּבוֹד", ed. G. Johannes Botterweck, Helmer Ringgren, y Heinz-Josef Fabry, trans. David E. Green, Theological Dictionary of the Old Testament (Grand Rapids, MI; Cambridge, U.K.: William B. Eerdmans Publishing Company, 1995), 22-38.

**Baruj atá יהוה, Elohenu mélej ha'olam
asher nátan lanu et torató Torat emét, vejaié olám natá betojénu
Baruj atá יהוה, notén hatorá.**

**Bendito eres Tú יהוה, Eterno Elohim nuestro, y Rey del universo
que nos has dado la Torá de la verdad y vida eterna has implantado
dentro de nosotros
Bendito eres Tú יהוה, dador de la Torá.**

Pekudei - וּפְקוּדֵי- “Cuentas”





@apbasheville



Asamblea Profética Berea



@AsambleaProfeticaBerea



apbasheville@gmail.com



apbasheville.com



ASAMBLEA PROFÉTICA BEREa



www.teshuva.tv

www.wisdomintorah.com

www.sabiduriaenlatora.com

www.tesorosdeltemplo.com





שבוע טוב

Shavua Tov

שבוע טוב